



Las acciones de Macron demostraron el argumento de Bolsonaro de que Brasil está bajo un ataque internacional y debe defender la soberanía”.

de expertos con sede en París.

El presidente francés conoce muy bien la amenaza que representan los partidos ecologistas para su propio futuro político, mientras que el Mercosur y la UE también enfurecieron al poderoso grupo de presión del sector agrícola francés, añadió Heisbourg.

Para Macron, a nivel nacional, enfrentarse a Bolsonaro “era algo obvio, y no sólo porque todo el mundo quiere a los árboles”, sino con el propósito de mejorar sus posibilidades de cara a las elecciones presidenciales de 2022.

Oliver Stuenkel, profesor de relaciones internacionales de la Fundación Getúlio Vargas en São Paulo, aseguró que la guerra de palabras resultó positiva para ambos líderes. “Macron pudo ganarse el apoyo de agricultores y ambientalistas y mostrar liderazgo en esta área. A Bolsonaro también le fue muy bien. Las acciones de Macron demostraron su argumento de que Brasil está bajo un ataque internacional, y es por eso que debe defender la soberanía amazónica”, dijo.

Sin embargo, la campaña para mejorar la imagen de Brasil en el extranjero probablemente se vea frustrada por la retórica de la propia administración del país. Sin ir más lejos, la semana pasada, Ernesto Araújo, ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, sorprendió a muchos cuando le dijo a una audiencia en Washington DC que el objetivo del “climatismo” era acabar con el “debate democrático normal”.

“Monitorearemos las noticias negativas sobre Brasil en todo el mundo”, explicó Glen Valente, secretario de publicidad del gobierno, antes del lanzamiento de la campaña. “Las combatiremos directamente”.

De hecho, el miércoles pasado un comité del parlamento de Austria rechazó el acuerdo debido a las preocupaciones sobre los incendios en la Amazonia, una decisión que es vinculante para el Gobierno.

“En América del Sur se quema la selva tropical para crear tierras de pastoreo y luego exportar carne de res con descuento a Europa”, aseguró Elisabeth Köstinger, exministra de agricultura del conservador Partido Popular Austriaco. “La UE no debe recompensar eso con un acuerdo comercial”.

“El Mercosur definitivamente no era popular y el hecho de que Jair Bolsonaro lo está promoviendo lo ha vuelto aún más impopular que antes”, explicó François Heisbourg de la Fondation pour la Recherche Stratégique, un grupo

La industria petrolera se niega a alejarse de los combustibles fósiles

Gregory Meyer

LOS MÁS importantes líderes de la industria petrolera mundial trazaron un rumbo persistente para los combustibles fósiles el lunes, a cuerdas de distancia de la ONU, donde 66 naciones se comprometieron a alcanzar la meta de cero emisiones netas de carbono para el año 2050.

La reunión de la Iniciativa Climática de Petróleo y Gas destacó el dilema de abordar la creciente demanda de energía y a la vez reducir las emisiones de gases de efecto invernadero que están calentando la Tierra.

Los 13 miembros del grupo incluyen ExxonMobil, BP y Saudi Aramco, los cuales en conjunto representan más del 30% de la producción mundial de petróleo y gas. El grupo, que se encuentra bajo presión de inversionistas y políticos, ha respaldado voluntariamente el acuerdo de París cuyo objetivo es limitar los aumentos de la temperatura global a muy por debajo de los 2°C, y preferiblemente por debajo de 1,5°C.

La iniciativa utilizó la Cumbre sobre la Acción Climática de la ONU como una oportunidad para destacar su progreso en la reducción de las fugas de metano, mostrar las inversiones en *startups*

que abordan el problema de las emisiones, la mejora de la eficiencia energética y el desarrollo del incipiente negocio del almacenamiento subterráneo de los gases de escape. “No seremos dinosaurios”, dijo Patrick Pouyanné, CEO de Total, el mayor grupo petrolero francés. “Seremos la compañía energética del futuro, estoy convencido de ello”.

Esbozó un cambio en los sistemas energéticos hacia el gas natural, las energías renovables, las baterías eléctricas y la captura, uso y almacenamiento de carbono, un proceso conocido como CCUS, por sus siglas en inglés.

Según Carbon Tracker, un grupo de investigación, desde el año pasado las compañías de petróleo y gas han aprobado inversiones por US\$50.000 millones que debilitan los objetivos climáticos.

Jules Kortenhorst, CEO de Rocky Mountain Institute, un grupo sin fines de lucro, apuntó que las tecnologías de energía limpia estaban invadiendo rápidamente los mercados de las petroleras. “Este cambio está sucediendo mucho más rápidamente de lo que ustedes se dan cuenta”.

Darren Woods, director ejecutivo de ExxonMobil, respondió con una lista de obstáculos para una adopción más extensa del

uso de energía más limpia, incluyendo el carácter intermitente de las energías eólica y solar y los inconvenientes del uso de baterías para operar camiones pesados.

Ahmad al Khowaiter, director de tecnología de Saudi Aramco, la compañía petrolera estatal de Arabia Saudita, reconoció la “doble responsabilidad” de satisfacer la demanda de los clientes y proteger el medio ambiente. Sin embargo, dijo que la industria aún necesitaría invertir en nuevos recursos petroleros para reemplazar los pozos en declive. “Existe una especie de sensación de que éste es el fin de la industria. De hecho, el mundo necesita más petróleo”, le dijo al foro.

Entre los oradores que se dirigieron a los ejecutivos estaba Christiana Figueres, exsecretaria ejecutiva de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Afirmó que la industria necesitaba preocuparse por la proliferación de las energías renovables, el auge de los vehículos eléctricos, la aversión de los inversionistas a los combustibles fósiles y la disponibilidad de talento dispuesto a trabajar en el sector.

“Francamente, mis queridos amigos, creo que tienen un camino muy difícil por delante”, dijo.



Pese al alza de las renovables, expertos apuntan que quedan muchos años de energías fósiles. AFP

50.000

MILLONES de dólares es la cifra que desde el año pasado las compañías de petróleo y gas han aprobado en inversiones que debilitan los objetivos climáticos, según indica un reporte del grupo de investigación Carbon Tracker.